

# EL



# ECO

DIRECTOR: Cecilio A. Robelo.

Tolle et lege.  
Toma y lee. ¶

Año I.

Cuernavaca, Abril 14 de 1889.

Núm. 15.

Se publica los domingos y algunos días de fiesta cívica.

La suscripción vale en la República 25 centavos al mes.

## PERSONAS Y LUGARES DE LA PASION DE JESUCRISTO.

(Extracto y Compilación por C. A. Robelo.)

**ANAS.**—Había sido soberano pontífice, y tenía una hija casada con Caifás, que lo era aquel año. Por respeto á sus canas, á las dignidades que había obtenido, y á la relación de parentesco, que tenía con Caifás, fué sin duda por lo que le presentaron primero á Jesús. Los que han hecho de la Pasión asunto de novela, como Palles, aseguran que Caifás mandó á Jesús á la casa de su suegro, para preparar entretanto la reunión del tribunal que debía juzgar al Salvador.

**BARRABAS.**—Judío que había sido condenado á muerte por asesino y se hallaba preso en el momento de la pasión de Jesús. Como era costumbre entre los judíos dar libertad á un criminal en tiempo de pascuas, en memoria de haber sido librados por Dios de la esclavitud de Egipto, Pilato preguntó al pueblo, que de Barrabás á Jesús á quien quería salvar, y los Judíos, cegados por su profundo odio á nuestro Redentor, eligieron á Barrabás.

**CAIFAS.**—Gran sacerdote de los judíos, de la secta de los Saduceos, hizo condenar á muerte al Redentor y aprisionar á los apóstoles que predicaban la resurrección de su maestro. Algunos años después, fué depuesto de su mando por el emperador Vitelio y se quitó la vida de desesperación.

**CALVARIO. (MONTE)**—*Calvariae locus ó mons*, traducción latina de la voz Gólgota, que en hebreo y en siríaco, significa la parte de la cabeza que se pone calva.

El *Calvario*, llamado por los judíos *Cabeza-Calva*, era un montecillo árido, pelado, á corta distancia de Jerusalem, donde se ejecutaban las sentencias de muerte.

El *Calvario* ó *Gólgota*, que vió verter sobre su *calva* la sangre impura de los malhechores, deslumbra hoy con su resplandor de gloria, porque allí se obró la salud y la redención del linaje humano:

Hic Deus rex noster, ante sæcula  
Operatus est salutem in medio terræ.

Como dice la inscripción que, grabada en una plancha de cobre, se lee en el hoyo (abierto en la peña viva, de pié y medio de profundidad, sobre medio pié de diámetro) donde fué plantada la cruz en la cual espiró el Salvador del mundo.

**CEDRON.**—Un arroyo ó torrente que pasó Jesús para ir al huerto de los Olivos. San Juan hace mención de este hecho en el cap. XVIII, vers. I.

Se le dió el nombre de *Cedrón* de una palabra hebrea que significa "tenebroso, oscuro," ó porque sus aguas eran turbias, ó por la sombra que le hacían los muchos árboles que había á sus orillas.

Según la tradición, al llevar ya preso á Jesús los judíos, lo sumergieron en este torrente. Los evangelistas no hacen mención de tal acontecimiento.

**CLEOFAS. (MARIA)**—Véase Mujeres Piadosas.

**CLAUDIA PROCULA.**—Matrona romana, mujer de Poncio Pilato.

"Y estando él (Pilato) sentado en su tribunal, le envió á decir su mujer: Nada tengas tú con aquel justo. Porque muchas cosas he padecido hoy en visión por causa de él." S. Mateo, cap. XXVII, vers. 19.

**CORNELIO. (El Centurión.)**—Jefe de la fuerza encargada de custodiar hasta el Calvario y de presenciar la sangrienta ejecución del Salvador. Hay la tradición de que Cornelio ordenó á los soldados romanos que conducían á Jesús al Calvario, que no dejaran insultar por el populacho de Jerusalem á la madre del Nazareno y á las piadosas mujeres que lo acompañaban.

A Cornelio se refiere San Mateo cuando dice (cap. XXVII, v. 54.)

"Mas el Centurión, y los que con él estaban, guardando á Jesús, visto el terremoto, y las cosas que pasaban, tuvieron grande miedo, y decían: Verdaderamente hijo de Dios era éste."

**DIMAS.**—Uno de los ladrones que fueron crucificados con Jesucristo y que creyó en él al tiempo de morir, por lo cual se le ha dado el nombre de EL BUEN LADRON. San Mateo y San Marcos dicen: *que los ladrones, que estaban crucificados con Jesucristo, le escarnecían; y San Lucas dice: uno de aquellos ladrones, le injuriaba, diciendo: Si tu eres el Cristo, sálvate á tí mismo, y á nosotros. Más el otro (Dimas) respondiendo le reprendió, diciendo: Ni aún tú temes á Dios, estando en el mismo suplicio. . . . Y decía á Jesús: Señor, acuérdate de mí, cuando vinieres á tu reino. Y Jesús le dijo: En verdad te digo: Que hoy serás conmigo en el paraíso.*

Se cree que Dimas, exasperado por haber perdido á su hijo y á su mujer en la degollación de Herodes, se alistó en una cuadrilla de ladrones mandada por Barrabás, y á la que pertenecía también Gestas. Cuando la Santa Virgen huía á Egipto fué salvada por Dimas de la cuadrilla de Barrabás, y muy especialmente de los furioses de Gestas que quería sacrificar al niño Jesús. Una piadosa tradición cuenta que María reconoció á Dimas en el Calvario y rogó por él á su hijo.

La Iglesia celebra su fiesta el 26 de Marzo.

**ELEAZAR.**—Sacerdote judío, hijo de Anás. Fué el que aplicó á los labios de Jesús la esponja empapada de hiel y vinagre.

**GESTAS.**—Uno de los dos ladrones que crucificaron con Jesús y que renegó de él al tiempo de morir, por lo cual se le ha dado el nombre de **EL MAL LADRON**. Véase **DIMAS**.

**GETHSEMANI.**—Huerto ó granja de un rico judío, situado en la falda del monte de los Olivos. A este huerto fué Jesús, después de la Cena, á orar, y en él fué aprehendido por los fariseos cuando lo entregó Judas.

En una nota de la Biblia se dice que se llamaba así por la fertilidad del terreno. San Jerónimo lo interpreta *Vallis pinguis*. Pallés dice que recibió ese nombre por el mucho aceite que en él se cosechaba, porque Gethsemani significa "aceite" en el lenguaje de los hebreos.

**GOLGOTA.**—Colina próxima á Jerusalem, al N. de Sion. Era el lugar destinado á la ejecución de los criminales. La muerte del Salvador le ha dado imperecedera celebridad.

Su nombre se deriva del caldeo *Gulgatha*, que significa "cráneo ó calavera." Los hebreos corrompieron la palabra, pronunciando *gulgoeth*, y los griegos y latinos, *Gólgotha*.

El P. Scio dice se llamó así á ese monte por su figura redonda á manera de cabeza, por la cual, aun en nuestros escritos y autores antiguos, se llaman *Cabezos* las cimas de los montes y los collados pequeños y redondos.

Según S. Jerónimo, se le dió tal nombre, por las muchas calaveras ó cráneos que allí había de los que eran ajusticiados, siendo aquel monte el lugar destinado para ello.

Muchos Padres sienten, apoyados en una antigua tradición, que se llamó así por haberse encontrado en él la calavera de Adán, que fué enterrado allí por particular disposición del Señor: y que el segundo Adán eligió para sufrir la muerte y rescatar al género humano, el lugar mismo en que reposaba el primero, que había sido el principio de la muerte de los hombres. San Jerónimo desecha esta tradición.

**HACELDAMA.**—Arrepentido Judas al ver las consecuencias de su traición, quiso devolver el dinero, y como no se lo admitiesen, lo arrojó en el templo y se fué á ahorcar. Aquel dinero sirvió para comprar á un alfarero un campo destinado á dar sepultura á los extranjeros; porque tales monedas, dice la Escritura, no podían ingresar en el tesoro público, en razón de ser *precio de sangre*. Así sucedió que el terreno comprado se llamó *Hakel-dema* (campo de sangre); de la voz hebrea *dan* de la caldea *dama*, sangre. San Pedro difiere de San Mateo en que aquél dice que Judas mismo compró el campo con el vil precio de su crimen.

**HERODES.**—Llamado **ANTIPAS** ó **ANTIPATER**, hijo de Herodes el Grande, jefe de una familia que se cree oriunda de la Idumea y que reinó en Palestina después de haber despojado del gobierno de este país á la familia de los Macabeos. A la muerte de su padre fué nombrado por Augusto tetrarca de Galilea; gozó del favor de Tiberio y edificó en su honor la ciudad de Tiberiada en las márgenes del lago Genesareth. Envidioso de Agripa, su sobrino, á quien Caligula había nombrado rey de los Judíos, pasó á Roma á fin de suplantarlo, pero irritado el emperador, le quitó su provincia y lo desterraron á Lyon; pasó á España, donde murió. Herodes Antipas se había casado con su sobrina Herodías, que le había cedido su hermano Felipe. El fué quien, á instancias de esta princesa, mandó degollar á San Juan Bautista, porque había censurado su casamiento incestuoso. El fué también á cuya pre-

sencia envió Pilato á Jesús por haber nacido súbdito suyo.

**JOSE DE ARIMATHEA.**—Unos creen que era senador de Jerusalem; otros del Sinedrio; pero más probablemente se cree que era del consejo particular de Arimathea, pueblo que distaba de Jerusalem cinco ó seis leguas á la parte del Norte.

Todos los Evangelistas hablan de los Santos Varones; pero el más explícito es San Juan, el cual dice: "Después de esto José de Arimathea (que era discípulo de Jesús, aunque oculto por miedo de los judíos) rogó á Pilato que le permitiese quitar el cuerpo de Jesús. Y Pilato se lo permitió. Vino pues y quitó el cuerpo de Jesús."

"Y Nicodemo, el que había descubiértose primeramente de noche á Jesús, vino también, trayendo una confección de cien libras de mirra, y de aloé."

"Y tomaron el cuerpo de Jesús, y lo ataron en lienzos con aromas, . . . . ."

"Y en aquel lugar, en donde fué crucificado, había un huerto y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que aun no había sido puesto alguno."

Los intérpretes juzgan que José y Nicodemo no hubieran sepultado al Señor en aquel lugar, si hubieran tenido tiempo de prepararle un sepulcro más honroso. Pero—agregan—la Providencia del Señor dispuso que estuviese cercano á la ciudad, para que todos pudiesen conocer mejor su resurrección.

La Iglesia celebra su fiesta el 17 de Marzo.

**JUDAS ISCARIOTE.**—Uno de los doce apóstoles, natural del pueblo de Iscariot, en la tribu de Efrain. Vendió á Jesucristo designándolo á sus enemigos por medio de un beso que le dió en presencia del pueblo, y lo entregó al príncipe de los sacerdotes por 30 monedas de plata. Atormentado por sus remordimientos, devolvió el dinero y se ahorcó.

Se cree que era el tesorero de los apóstoles y que, como tal, llevaba la bolsa común. San Juan lo acusa de ser un hombre sin honradez, y como prueba de su avaricia, cita el pesar que le produjo el ver á la Magdalena derramar unguentos olorosos, de gran valor, sobre la cabeza de Jesús, en Betania.

Hay la tradición de que Judas se ahorcó en una higuera que había en el valle de Josafat, cuyo paraje se muestra todavía á los peregrinos cristianos.

Judas ha venido á ser sinónimo de "alevoso y traidor." Se dice también: ¡**ES LA ESTAMPA DE JUDAS!** para encarecer la mala condición de alguno.

Entre las poesías del Sr. D. Ignacio Romero Vargas, se encuentra una bellísima con el título **LA DEFENSA DE JUDAS**.—*V. Haceldama*.

**JUDIO ERRANTE (EL)**—La leyenda del Judío errante no está en ningún libro sagrado. Parece ser originaria de Constantinopla y datar del siglo IV. De ella existen dos versiones, la de Oriente y la de Occidente: á la primera se refiere Mateo de Paris, monje de San Albano, que llama al Judío errante *Cartaphilus* y lo hace portero de Poncio Pilato. La leyenda de Occidente le da el nombre de Ahasvero (*Ahseverus*) y le asigna el oficio de zapatero en Jerusalem. Según esta última: Ahasvero nació 7 ú 8 años antes que Jesucristo; era hijo de un artesano de la tribu de Neftalí, y se dedicó al oficio de zapatero; denunció á Herodes el nacimiento de Jesucristo; y cuando el Salvador, subiendo al monte Calvario con la cruz áuestas, se detuvo á la puerta de su tienda para descansar, lo rechazó con la mayor dureza: entonces le dijo Jesús: "Yo descansaré aquí, y tú no cesarás de andar hasta que yo vuelva;" desde el día siguiente el Judío, impulsado por una fuerza sobrenatural, comenzó su interminable via-

je, no llevando más que cinco monedas de cobre, de que dispone á la vez, pero que encuentra siempre en su bolsillo.

«Jamás se le ha visto reir,» dice un escritor que data de 1618, y añade: Hay muchas personas de calidad que le han visto en Inglaterra, Francia, Alemania, Hungría, Persia, Suecia, Dinamarca, Escocia y otras comarcas, y muchas de las personas que lo vieron llegaron hasta á hablar con él.»

Esta leyenda ha inspirado á diversos autores una multitud de obras en prosa y verso. También sirve de título el *Judío Errante* á una novela de Eugenio Sue, que hizo mucho ruido en el mundo literario, en la década de 850 á 860, por ser obra de combate contra los Jesuitas.

EL JUDÍO ERRANTE es evidentemente el símbolo del pueblo judío desde el sacrificio del Calvario.

**JUAN. (SAN)**—El apóstol predilecto del Señor. Se cree que él era el que acompañaba á San Pedro cuando seguía á Jesús del huerto á la casa de Caifás. Después sólo se le vé al pié de la cruz en el Calvario, acompañando á la Santa Virgen. El mismo San Juan dice en su Evangelio, con una ingenuidad que encanta: «Y como vió Jesús á su Madre, y al discípulo que amaba, que estaba allí (en el Calvario), dijo á su Madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu Madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió por suya.»

**LONGINOS.**—Vulgarmente se cree que se llamaba LONGINO el soldado que atravesó el pecho del Señor con una lanza. San Juan, que es el único evangelista que refiere el suceso de la lanzada, no menciona el nombre del soldado. La opinión de que se llamaba Longino nace de la equivocación que ofrece la voz griega *longe*, que significa lanza.

Existe la tradición de que *Longino* por saña contra el Salvador, quiso encargarse de la cruel operación de quebrarle las piernas, pero viendo que ya había espirado, quiso herirlo con su lanza; y siendo corto de vista ó padeciendo una lesión tan grave en los ojos que se hallaba poco menos que ciego, pidió á los soldados que guiaran su mano, y cuando tuvo la lanza sobre el corazón de Jesús, la hundió, y al apartarla, salió sangre y agua y le cayeron sobre sus ojos enfermos, recobrando la vista milagrosamente. Longino, arrepentido, pidió perdón á Jesucristo, y lo confesó por el verdadero hijo de Dios.

**MAGDALENA. (LA)**—Véase Mujeres Piadosas.

**MALCO.**—Era un criado de Caifás. Al ir á poner la mano sobre Jesús para prenderlo en el huerto de los Olivos, San Pedro le cortó la oreja derecha; pero fué curado al punto por Jesús.

Entonces fué cuando el Salvador dijo estas terribles palabras:

«*Vuelve tu espada á su lugar: porque todos los que tomaren espada, á espada morirán.*» S. Mateo, cap. XXVI, vers. 52.

Hay la tradición de que el mismo Malco fué quien le dió una bofetada al Salvador en la casa de Anás. Ni los Evangelistas ni los Expositores dan el nombre de ese judío.

**MARIA.**—La Santa Virgen, Madre del Salvador. Sólo el Evangelista San Juan hace mención de la Virgen en la Pasión cuando dice (cap. XIX, vers. 26.) «Y como vió Jesús á su Madre, y al discípulo que amaba, que estaba allí, dijo á su Madre: Mujer, he ahí tu hijo.»

**MUJERES PIADOSAS. (LAS)**—Así llama la Escritura á varias mujeres que acompañaron al Salvador en el camino del Gólgota, que permanecieron en el

lugar del suplicio y que ayudaron á sepultar á Jesús. San Juan hace mención de dos: María Magdalena y María Cleofas. Otro Evangelista cita á María Salomé.

**NICODEMUS.**—Senador judío de la secta de los Fariseos, se declaró discípulo de Jesucristo, y fué con José de Arimatea á bajarlo de la cruz. Se descubrió su cuerpo con el de su tío Gamaliel y el de San Estéban el año 415, y la Iglesia celebra su invención el 3 de Agosto: con su nombre circula un evangelio apócrifo compuesto por un maniqueo. Véase José de Arimatea.

**PEDRO. (SAN)**—El príncipe de los apóstoles. En la Biblia se le da en algunos lugares el nombre hebreo de *Cephas*. Era hermano de S. Andrés. Nació en Galilea, casó con una mujer llamada Perpetua, de cuyo matrimonio tuvo á Santa Petronila, y su oficio era pescador.

Cuando Jesús predijo á sus apóstoles que lo abandonarían Pedro respondió que moriría con él, si era necesario; pero Jesús le dijo: «En verdad te digo, que esta noche antes que cante el gallo, me negarás tres veces.» Pedro le replicó: «Aunque sea menester morir yo contigo, no te negaré.» Pedro y los otros discípulos, luego que fué aprehendido el Señor en el huerto, huyeron todos. Pedro, reflexionando un poco y conociendo su flaqueza, volvió paso atrás y se resolvió á ir siguiendo al Señor, aunque de lejos. En el camino encontró otro discípulo (se cree que fué San Juan). Este era conocido del Pontífice Caifás, se adelantó á entrar á su casa, y facilitó la entrada á Pedro, hablando á la portera para que no se la estorbase. La portera al entrar, temiendo que fuese algún discípulo del Señor, se lo preguntó. Pedro lo negó, diciendo, que no conocía á tal hombre, ni sabía de quien se hablaba; y entonces cantó el gallo primera vez. Pedro entonces, viéndose descubierto, y lleno de temor, quiso salirse y huir de aquel lugar; pero hallando la puerta cerrada y buscando á alguno que se la abriera, la apresuración que mostró sirvió para confirmar la sospecha. A la sazón, otra criada que lo percibió, dijo á los que allí se hallaban: «Este estaba también con Jesús de Nazareth.» Pedro más perplejo é intimidado, no solamente lo negó, sino que añadió un juramento. Acosado de frío se arrojó á la lumbre donde se calentaban algunos criados, y allí, embestido por éstos, negó tercera vez al Señor, haciendo imprecaciones contra sí mismo; el gallo cantó segunda vez, y apartándose de allí, el Señor se volvió á él y lo miró. Esta mirada del Señor le hizo conocer su grande caída, y se salió de la casa llorando amargamente.

Esta relación da el P. Scio para concordar las aparentes contradicciones que se advierten en este pasaje entre los Evangelistas.

**PILATO.**—(PONCIO)—*Pontius Pilatus*. Gobernador romano de la Judea en tiempo de Tiberio. Obtuvo aquel cargo el año 27 de Jesucristo y lo conservó diez años. Cuando los judíos le presentaron á Jesús para que decidiera de su suerte, no encontró en él culpabilidad bastante para imponerle la pena capital, que aquellos pedían; y en tal caso, teniendo en cuenta la circunstancia de ser el Salvador de Galilea, le envió al exarca de aquel país, Herodes, el cual se lo devolvió sin pronunciar sentencia; después lo mandó azotar para conceder algo al furor de sus perseguidores, y debiendo dar libertad á un reo de muerte con motivo de las fiestas de las Pascuas, designó por candidatos á esta gracia á Jesús y á un famoso asesino y ladrón llamado Barrabás, creyendo que el pueblo se pronunciaría en favor de la inocencia; pero fué preferido Barrabás. Entonces Pilato lo presentó al pueblo esperando lo perdonara con motivo de la celebración de la Pascua, según era costumbre. Pero, como lejos de esto, pidieron muchas

veces su muerte, Pilato lo entregó, y luego se labó las manos solemnemente delante del pueblo para declinar toda responsabilidad en aquella muerte. Al año siguiente de aquel acontecimiento, hubo una sublevación que tuvo que reprimir con castigos crueles. Quejáronse los judíos, y al fin su gobernador fué llamado á Roma y de allí desterrado. De su muerte nada se sabe con seguridad, pues mientras que unos lo hacen morir en el Delfinado, pretendiendo enseñar aún hoy el lugar de su tumba; otros dicen que se arrojó al lago de Lucerna; existiendo en aquel país una leyenda que supone que todos los años aparece su fantasma, un día determinado, flotando entre las aguas del lago y arrastrando su toga de juez.

La siguiente es una copia de la más memorable sentencia judicial, que se ha pronunciado en los anales del mundo—la sentencia de muerte contra el Salvador. La sentencia es palabra por palabra como sigue:

Sentencia pronunciada por Poncio Pilatos intendente de la provincia de la Baja Galilea, que Jesús de Nazareth sufra muerte por la cruz. En el año 17<sup>o</sup> del reinado del Emperador Tiberio, y en el 25<sup>o</sup> día del mes de Marzo en la santa ciudad de Jerusalem durante el pontificado de Annas y Caifás, Poncio Pilatos intendente de la provincia de la Baja Galilea, sentado en la silla de los pretores, sentencia á Jesús de Nazareth á morir crucificado entre dos ladrones, como los numerosos y notables testimonios del pueblo prueban: 1<sup>o</sup> Que Jesús es un embaucador. 2<sup>o</sup> Que ha incitado al pueblo á la rebelión. 3<sup>o</sup> Que es un enemigo de las leyes. 4<sup>o</sup> Que se llama hijo de Dios, 5<sup>o</sup> Que se llama falsamente rey de Israel. 6<sup>o</sup> Que entró al templo seguido de una multitud llevando palmas en sus manos. Ordena.

Que el primer centurión, Quintas Cornelius lo conduzca al lugar de la ejecución, y prohíba á todos los presentes, ricos ó pobres, que estorben la ejecución de Jesús.

Los testigos que han firmado la sentencia de muerte contra Jesús, son Daniel, Robani, Fariseo, John Zorobabel, Rafael Robani.

Según Andriconio Delpho, la sentencia se hallaba concebida en los siguientes términos:

«JESUM NAZURENUM, seductorem gentis, contemptorem Cæsaris, ei falsum Messiam, ut majorum suæ gentis testimonio probatum est, ducite ad communis supplicii locum, et cum ludibriis regiæ majestatis in medio duorum latronum crucifigite. I. lictor, expedi crucem.»

Esta sentencia vertida al castellano, significa lo siguiente:

«Habiéndose probado por las atestiguaciones de los hombres más notables de Juda, que Jesús Nazareno es un sedicioso, un despreciador del Cesar y un falso Mesías, llévesele al lugar donde se acostumbra ejecutar las sentencias de muerte, y con escarnios de la regia majestad, crucifiguesele en medio de dos ladrones. Lictor, entrega la cruz.»

**PRETORIO.**—Era la sala en que el gobernador daba audiencia y oía en justicia.

La tradición señala á Barrabás como jefe de la banda de ladrones á que pertenecieron Dimas y Gestas.

**SANEDRIN. (EL)**—Consejo supremo de los Judíos, compuesto de setenta miembros, que se reunía en Jerusalem, en una sala esférica, cuya mitad estaba comprendida dentro del templo, y la otra mitad, fuera del

edificio. Juzgaba las grandes causas, interpretaba la ley y deliberaba sobre asuntos religiosos y políticos.

Se llama también SINEDRIO, del griego *Synedrion*, consejo, asamblea.

Este Tribunal, presidido por Caifás, juzgó á JESUCRISTO.

**SANTOS VARONES. (LOS)**—Con este nombre son conocidos entre los cristianos, José de Arimathea y Nicodemus. Véanse estos nombres.

**SIMON CIRENEO.**—Jesús salió cargado con la cruz desde la casa del gobernador y la llevó por toda la ciudad hasta salir de ella; pero allí le faltaron las fuerzas para continuar llevándola hasta el lugar del suplicio. Sus enemigos, temiendo que se les moriría antes de llegar, y que no tendrían la satisfacción de verlo crucificado, obligaron á cargar con la cruz á un hombre que encontraron al salir de la ciudad. Era éste oriundo de la provincia de Cyrené, en Africa. La tradición refiere que Simón cargó á su pesar la cruz, pero el Salvador le dijo: No te aflijas por la violencia que se te hace, porque día vendrá para tí en que te regocijes de haberme prestado, aunque por fuerza, tan gran servicio.

—¿Con qué puedes recompensarme tú, pobre condenado á morir en un patíbulo?—preguntó triste y desconfiado el Cireneo.

—¿No existe acaso otra vida, Simón?—le dijo Jesús, inculcándole con su mirada el fuego del amor divino en el corazón.

Simón sintióse conmovido y cambió una mirada con Jesucristo, y exclamó: ¡Cuán recompensado me hallo ya!

Al llegar al Calvario, dejó la cruz en tierra, besó una de las manos del Señor, y luego sollozando, le dijo:

—No me olvides, Señor.

**VERONICA. (LA)**—Se cree que este nombre es una corrupción del de Berenice, mujer judía que, según una tradición popular, puso un lienzo en la cara del Redentor subiendo al Calvario con objeto de limpiarle la sangre y sudor que bañaba su rostro, el cual quedó impreso en el lienzo que tenía cuatro dobleces. De estas cuatro reproducciones se conservan, según piadosa tradición, tres solamente, habiéndose perdido una en las profundidades del mar. Los autores más verídicos derivan el nombre de VERONICA (verdadera imagen), del griego *vera-ikon*, y no admiten el adjetivo *santa* que precede á este nombre: por lo demás, todo cuanto se cuenta de esta santa carece de fundamento cierto: se celebra su fiesta el 4 de Febrero.

Alfredo Maury hace observar, con razón, que si la palabra se compone de la latina *vera* y de la griega *eikon*, el nombre debería ser *vericoná*, no *verónica*, y agrega: «que este vocablo representa el griego *Beronike*, Berenice, vocablo aplicado por alteración á una *proynike*, especie de *eon* cuyo nombre dieron los gnósticos á la mujer enferma de un flujo de sangre, la cual sanó tocando el traje de Jesús. Después, cuando vinieron las leyendas cristianas del *Santo Sudario* y del *Divino Rostro* ó la *Santa Faz*, se confundieron los vocablos *Beronike* y *Vericoná*, llamándose *verónica* al retrato del Salvador.

D. José Pallés, en su obra «La Pasión del Redentor» dice á este propósito:

«Berenice precipitose en medio de los soldados, rompió las filas de los pretorianos, y derramando lágrimas ardientes, púsose delante del Salvador del mundo. Su impulso generoso quería prodigar á Jesús algún cuidado, pero no sabía cual... De improviso fijó su atención en el desfigurado rostro del Salvador. La santa faz del Cristo se hallaba llena de sangre y